

Crecimiento Mental – Cambio Catastrófico – At-one-ment

Lic. Lia Pistiner de Cortiñas
Dr. Darío Sor

▫ Este pequeño trabajo fue escrito por el Dr. Darío Sor y por mí para ser un disparador, un estímulo para un taller de discusión de un Congreso. Lamentablemente ya no contamos con la mente intuitiva y brillante del Dr. Sor y este escrito pretende ser un homenaje y un recuerdo de su capacidad de inspirarnos.

El pensamiento de Bion es muchas veces de un alto nivel de abstracción, sin embargo muchos de sus enunciados, contienen en forma implícita sugerencias innovadoras para la práctica clínica contemporánea y amplían la exploración psicoanalítica a la observación de fenómenos no formulados anteriormente. Tomaremos algunas de estas ideas para discutir en el workshop.

A los descubrimientos psicoanalíticos ya realizados por Freud acerca de la coexistencia en la personalidad de por lo menos dos modos de funcionamiento, Bion agregó la coexistencia de funcionamientos grupales de SB y de grupo de trabajo, de una parte psi-

cótica y una parte no psicótica de la personalidad, de una mente primitiva y embrionaria coexistiendo con una mente separada, de funcionamientos prenatales y postnatales, etc.

El modelo de mente de Bion, acorde con el paradigma de la ciencia de la complejidad de nuestro tiempo es el de un Universo en expansión y en constante evolución. En un análisis no se trata sólo de hacer consciente lo inconsciente, o donde hubiera Ello que advenga el Yo, a lo Freud, o la tendencia hacia la integración de la posición depresiva, a lo Klein. Bion piensa que el problema central es la naturaleza de la relación entre las distintas partes de la personalidad o modos de funcionamiento. Tampoco se trata sólo de una cura, el psicoanálisis ---considerando que tenemos una mente embrionaria y con potencialidades en evolución---también implica desarrollo, crecimiento mental. Tomando en cuenta la relación continente-contenido, el psicoanálisis significa también el desarrollo de un continente adecuado para los contenidos en evolución y para la transformación de las crudas emociones en elaboraciones que puedan ser asimiladas por la personalidad. Se trata de la cuestión del crecimiento mental y también no sólo de conocerse a sí mismo sino de devenirse uno consigo mismo. La mente no crece como una banda elástica sino por capas al modo de una cebolla. Entre cada capa hay cesuras, como Bion las denominó. Es necesario poder atravesar cesuras entre la mente embrionaria y la mente evolucionada. Cuando éramos bebés “sabíamos” de nuestras emo-

▫ El presente trabajo nos fue enviado gentilmente por Lía Pistiner de Cortiñas para su publicación en nuestra revista. A pesar de su brevedad y complejidad, ya que consiste en notas para ser debatidas y desarrolladas verbalmente, consideramos que tiene un alto valor por los conceptos en él vertidos. Por lo demás, con su inclusión en este número nos sumamos al homenaje que realizara la Lic. Pistiner de Cortiñas al escribirlo, a quien fuera uno de los más originales psicoanalistas que abrevaron en la obra de W. Bion y contribuyeron a su difusión y enriquecimiento



ciones pero no podíamos nombrarlas, cuando aprendimos el lenguaje, ya había una brecha, una cesura con las emociones. Necesitamos trascender esas cesuras. A veces también hay que poner cesuras.

Otras ideas aportadas por Bion se vinculan con su caracterización del objeto psicoanalítico, como un objeto no sensorial, vivo y en evolución. Estas consideraciones llevan a un criterio de evaluación de los procesos psicoanalíticos en función de sus posibilidades de generar crecimiento mental, puesto que como seres vivos o crecemos o nos deterioramos.

La misteriosa recomendación técnica de Bion, que tantas discusiones ha suscitado: de “sin memoria, sin deseo, sin entendimiento” debe ser entendida como una disciplina mental del analista para estar en unicidad, en at-one-ment con el O¹ del paciente implica pedir que el analista se despoje transitoriamente de sus defensas “normales” frente a las ansiedades psicóticas y por lo tanto estar él mismo también expuesto a esos estados.

La idea de cambio catastrófico surgió en Bion en el tránsito desde “aprendiendo de la experiencia” hacia “transformaciones”. Aprendiendo de la experiencia trata con los problemas del conflicto entre Edipo y la Esfinge, o entre Edipo y Tiresias, es decir problemas en relación a la disposición al conocimiento que en la parte psicótica de la

personalidad se han transformado en disposición al des-conocimiento activo o al mal-entender. La comprensión de las dificultades del desarrollo del principio de realidad vinculado a la posibilidad de aprender de la experiencia se enriqueció con la introducción de las ideas de función alfa, barrera de contacto y de los vínculos K y -K.²

La comprensión de las dificultades en el desarrollo de las funciones mentales capaces de tomar contacto con los hechos del mundo externo y de la realidad psíquica y del significado de la función alfa para este desarrollo, hizo posible un giro en la técnica con instrumentos como el “soñar” la sesión, “soñar” al paciente, “soñar” lo que el paciente no puede “soñar”. Bion utiliza en “Una memoria del Futuro” un misterioso personaje **SF**. Nosotros pensamos en la capacidad del desarrollo de **SF** (Selected Fact – Sigmund Freud – Silent Figure, Science Fiction, Silly Fool). La introducción de la función alfa como una función continua (de día y de noche) y como factor imprescindible para fabricar sueños y pensamiento inconsciente de vigilia, llevó a un cambio de técnica en el análisis de los sueños y a la idea de la “construcción artificial del un sueño”, que implica la posibilidad del análisis de desarrollar un proceso de simbolización o de ayudar al paciente con trastornos de los procesos de pensamiento a generar un aparato para pensar.

¹ O es el nombre que puso Bion a la dimensión infinita de la mente y a la realidad última incognoscible. En términos poéticos de Milton el “vacío infinito y sin forma” Nos habló de transformaciones de O y hacia O. En cada sesión algo evoluciona a partir de un O *desconocido e incognoscible*. Eso que evoluciona se hace cognoscible al volverse fenómeno. Son las transformaciones de O→K. y K es la disposición al conocimiento. Para que ese conocimiento no se cosifique uno tiene que devenirse en “eso” que cada insight nos trae.

² Bion investigó el vínculo de conocimiento (K) no como una posesión un conocimiento sino como disposición a conocer. Se trata de curiosidad en relación a un objeto vivo. La posesión de conocimiento tiende a transformar al objeto en un objeto inanimado y poseído, volviendo a esa relación menos K. Menos K hace referencia a un des-conocer activo que puede manifestarse en el prejuicio, fanatismo y ser acompañado por cinismo y/o hipocresía.



En Transformaciones Bion introduce la idea de *Cambio Catastrófico* como atemporal y catastrófico y la noción de *crecimiento mental*.

At-one-ment o estar en unicidad, se relaciona con devenir sí-mismo, con transformación de O en O. Contrasta con “at-one-ment” que en inglés significa expiación, vinculado a un Super-super- yo primitivo que usurpa las funciones del yo.

El crecimiento mental se produce por la alternancia entre el cambio catastrófico y el devenir sí-mismo. La resistencia analítica a conocerse es por el temor a devenirse sí-mismo.

El giro hacia el cambio catastrófico implica el advenimiento de la idea del psicoanálisis como un proceso que tiende al desarrollo de un devenirse sí mismo tanto del paciente como del analista.

La transformación de O hacia O (at-one-ment) está vinculado al cambio catastrófico que produce insight. La precipitación que cambia es atemporal, ligada al descubrimiento de un hecho seleccionado que armoniza en forma distinta las configuraciones anteriores. El at-one-ment no implica un desarrollo sino un devenirse, un tránsito por uno mismo y hacia sí mismo y un aunarse con uno mismo.

Bion cita a San Juan de la Cruz en “Las Noches Oscuras del Alma”: Este devenirse,

este contacto “místico” con las tres “noches del alma”, es un tránsito abandonando los sentidos y con incertidumbre acerca del camino elegido y dudas sobre el punto de llegada. Conlleva a exponerse al contacto con las ideas nuevas, con los pensamientos sin pensadores, con los hechos nuevos. Estas “noches oscuras del alma” suponen exponerse a ansiedades por abandonar lugares y formas de funcionamiento conocidos y seguros. A esto están expuestos el par analista paciente en cada sesión si están dispuestos a sumergirse en las turbulencias generadas por el campo psicoanalítico.

El psicoanálisis es a la vez una disciplina científica y un instrumento que como el bastón del ciego amplía nuestra área de exploración frente a los hechos de la realidad psíquica que no pertenecen al dominio de lo sensorial y no pueden ser investigados con herramientas sensoriales.

Es necesario ampliar nuestro espectro hacia lo infra y ultrasensorial con instrumentos suficientemente adecuados y resistentes para esta captación.

La teoría de las transformaciones es una herramienta para desarrollar la capacidad observacional del analista hacia esa clase de fenómenos.

Las conjeturas imaginativas también.

